

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

73

Sumario

ALADI/GR/Acta 164
(Extraordinaria)
Sumario
13 de mayo de 1987

RESTRINGIDO

Despedida del Comité de Representantes
de la ALADI al Excelentísimo señor Em
bajador Ramiro Andrade Terán, Represen
tante Permanente de Colombia.

Comité de Representantes



Asociación Latinoamericana
de Integración
Associação Latino-Americana
de Integração

407

APROBADA
en la 165 -a. Sesión

ALADI/Ck/Acta 164
(Extraordinaria)
13 de mayo de 1987
Horas: 12.45 a 13.05

ORDEN DEL DIA

Despedida del Comité de Representantes de la ALADI,
al Excelentísimo señor Embajador Ramiro Andrade
Terán, Representante Permanente de Colombia.

Preside:

ILDEGAR PEREZ SEGNINI

Asisten: Ricardo Oscar Campero, María Esther T. Bondanza, Horacio Doval, María Cristina Boldorini, Fernando Daniel Escalona y Gabriel Martínez (Argentina); Alfonso Revollo, Isaac Maidana Quisbert y María Cecilia Moreno Velasco (Bolivia); Armando Sérgio Prazao, Renato Luiz Rodrigues Marques, Hermano Telles Ribeiro, Paulo Roberto Campos Tarrisse da Fontoura, Paulo Roberto Caminha de Castilho França y Marcos Leal Raposo Lopes (Brasil); Ramiro Andrade Terán, Augusto Zuluaga Salazar e Inés Cuéllar Lara (Colombia); Juan Guillermo Toro Dávila, Guillermo Anguita Pinto y Miguel Angel González Morales (Chile); Gustavo Cordovez Pareja, Juan Casals Martínez y Alfonso Pérez Serrano (Ecuador); Andrés Falcón Mateos, Dora Rodríguez Romero, Luis Granados Morales y Gerardo Lozano Arredondo (México); Santiago Alberto Amarilla Vargas y Emilio Lorenzo Giménez Franco (Paraguay); José Antonio García Belaúnde, Carlos Bérrinzon Devéscovi, Juan Carlos Gamarra Skeels, Jesús Angulo Mariátegui y Sylvia Alfaro Espinosa (Perú); Gustavo Magariños, Héctor Carlevaro Torres, A. Jorge Ciasullo y Carlos Zeballos (Uruguay); Ildegar Pérez Segnini y Santos Sancler Guevara (Venezuela); Manuel Calderón Artigas (El Salvador); Juan Alfredo Rendón Maldonado (Guatemala); Julia Gabel (OEA).

Secretario General: Norberto Bertaina.

Secretario General Adjunto: René Jordán Pando.

PRESIDENTE. Queda abierta la sesión extraordinaria, cuyo único punto es des pedir a nuestro colega, Embajador Ramiro Andrade Terán, quien regresa a su país.

Creo interpretar el sentimiento de todos los miembros de este Comité, al manifestar cuánto nos afecta la partida del Embajador Andrade Terán.

No es un desconocido para ninguno de nosotros. Llegó a esta Organización cargado de experiencia y de deseos de impulsar este proceso. Y para eso contaba con un bagaje extraordinario, como luchador en su país y luchador en América por la causa de nuestros pueblos. Tenía que ser así, por cuanto posee una formación extraordinaria, como todos sabemos. Formado como periodista en las páginas de uno de los diarios más importantes de América Latina: "El Tiempo", de Bogotá. Y más tarde, legislador regional en su terruño del Valle del Cauca, para ascen der después a las posiciones combatientes y combativas del Parlamento Nacional, donde en la Cámara de Representantes mostró las extraordinarias cualidades de su verbo y su extraordinaria capacidad para estudiar y presentar soluciones acor des a los problemas nacionales. En esa Cámara fue Presidente de ella en alguna oportunidad, al mismo tiempo que conducía, con brillo y talento que le es carac terístico, la Comisión de Relaciones Exteriores de la misma.

Más tarde, completó su formación parlamentaria ocupando un escaño en el Se nado de la República. Y, como consecuencia de este magnífico desempeño y de esta brillante actuación parlamentaria, fue Presidente del Parlamento Latinoamerica no.

No solamente es el campo parlamentario en el cual brilla nuestro amigo si no, más aún, en el campo diplomático. Embajador en Cuba, en Bélgica, en España y en Uruguay y muchas veces emisario de lujo de su país ante otros países y en la Asamblea de las Naciones Unidas.

Particularmente debemos resaltar nosotros, la extraordinaria labor cumplida por el Embajador Andrade Terán en el seno de nuestra Asociación. Bastaría seña lar como lo más elocuente y el testimonio más destacado de su brillante actua ción, la forma como condujo las reuniones preparatorias del Consejo de Ministros cuando asumía la Presidencia de este Comité por ausencia de su titular.

En nombre de todos los Representantes ante este Comité, querido amigo, Emba jador Ramiro Andrade Terán, manifiesto a usted el sentimiento con que vemos su partida, y decirle que en esta Asociación siempre habrá un puesto para usted y un recuerdo permanente en nuestros corazones.

Exito en su misión.

SECRETARIO GENERAL. Si me permite, señor Presidente.

PRESIDENTE. Tiene la palabra el Secretario General.

SECRETARIO GENERAL. También siento la necesidad y el deseo de expresarle algunas palabras de despedida al Embajador Ramiro Andrade Terán, quien ha comuni cado también a la Secretaría General y a su personal, su despedida.

Señor Presidente: siento que este es un Organismo vivo; que tiene la ale gría de recibir en su seno el mismo día a tres personas que se incorporan para trabajar con nosotros y tiene también la tristeza de despedir a un amigo.

//

//

409

Este es un Organismo vivo, decía, que ahora le toca, en este momento, y en esta sesión extraordinaria, la despedida de un magnífico Embajador que ha trabajado en el seno de esta Asociación, y a quien he tenido ocasión de tratar en muy corto período; en un muy corto período, pero que me brinda la posibilidad de desarrollar la labor como Secretario General a partir de un hito histórico trascendente, como usted acaba de relacionar, señor Presidente, que es el conformado por las decisiones adoptadas en la Tercera Reunión del Consejo de Ministros, que justamente resolvió también el inicio de mi gestión como Secretario General de la Asociación Latinoamericana de Integración.

He tenido, en este corto período, la ocasión de tratar al Embajador de Colombia y tengo, en este corto período, justamente, la posibilidad de aquilatar los enormes valores, morales e intelectuales de este hombre que creo que, para sintetizarlo todo, diríamos que es un hombre político y que como tal ha sido querido en la acción en distintos ámbitos, en distintos países. Y hemos tenido la suerte de contarle entre nosotros.

Lo conocí, entonces, cuando llegué y he sido así recibido con una enorme generosidad, no sólo por él sino por todos los Representantes, y me toca hoy despedir, a quien me recibió como un desconocido, despedirlo como un amigo. Quiero que así me lo permita, señor Embajador, y decirle también, no sólo en nombre de la Casa, porque la Casa lo ha hecho a través de su Representante, como corresponde, el Presidente de nuestro Comité de Representantes, sino como amigo también, que espero encontrarlo con el éxito de siempre en cualquier parte del mundo donde lo requiera su inteligencia, su capacidad, su probidad, al servicio de los intereses latinoamericanos.

PRESIDENTE. Ofrezco la palabra al señor Representante de Colombia, Embajador Ramiro Andrade Terán.

Representación de COLOMBIA (Ramiro Andrade Terán). Señor Presidente, Embajador Pérez Segnini; señor Secretario General, Norberto Bertaina; muy queridos Embajadores y amigos: dentro de la variada circunstancia en que ha transcurrido una modesta pero intensa vida pública, una de las experiencias más singulares, más apasionantes que yo hubiese podido tener, señor Presidente, ha sido, precisamente, la de haber sido testigo, haber participado con ustedes tan entrañablemente en procesos definitivos para la integración latinoamericana, a los cuales usted, señor Presidente, ha tenido la amabilidad de hacer mención.

Obviamente, mis primeras palabras en esta muy breve intervención, que no hubiera querido hacer, es decirle a usted cómo agradezco sus palabras, porque sé que provienen de su cristalino corazón y de su probada condición de amigo, y significar cómo, dentro de la dinámica natural de estos Organismos, las funciones que a usted corresponde ahora representar van a significar, sin la menor duda, profundos pasos de avance para este proceso común en que estamos empeñados, no sólo los Gobiernos sino los pueblos de América.

Gracias por todo lo que usted ha dicho, por los recuerdos que tumultuosamente llegaron a mi mente de otras horas de mi actividad política y de la actividad diplomática.

Sin duda alguna, como lo anotaba, para mí la experiencia vivida en la ALADI fue un hecho deslumbrador. Los primeros días comienza uno en este proceso, que hay que hacerlo humilde, casi que amoroso, de descubrimiento y un poco de asombro, para luego entender la magnitud, la importancia que tiene un Organismo como éste.

sp

//

// 410

Seguramente muchos de ustedes, distinguidos colegas, Embajadores, no alcanzan a advertir lo que a mi juicio ya se dibuja como claro: el papel protagónico e histórico que ustedes mismos, en esta Sala, están adelantando en beneficio de América Latina. No será por muy largo tiempo cuando tendrán los historiadores y los comentaristas que referirse a la ALADI como un Organismo que será, indiscutiblemente, básico para la suerte de nuestro Continente.

Celebro haber tenido la oportunidad, queridos amigos, de haber prestado un mínimo servicio en una ocasión que ustedes han tenido la amabilidad, señor Presidente y señor Secretario General, de destacar en este día, para mí particularmente honroso, como fue haber ocupado transitoriamente la Presidencia de la Entidad por la ausencia de su titular y haber vivido con ustedes esos días y esas noches apasionantes, que ninguno podrá olvidar fácilmente, cuando se trataba de vigorizar nuestra Entidad, de hacer un acto de profesión de fe, de desnuda sinceridad sobre lo que queremos y lo que quieren nuestros Gobiernos que sea este Organismo. Fueron unos días inolvidables que se sumaron al aprendizaje que logré de boca de ustedes, muchos de los cuales tienen, naturalmente, un bagaje en materias económicas, políticas, de tan singular categoría.

Le agradezco al señor Secretario General sus palabras; y quiero que se sepa que independientemente de lo que sea mi futuro destino, en cualquier lugar, y particularmente en mi país, en la medida que pueda prestar un mínimo servicio a la Entidad, trataré de hacerlo. Y si tengo, como lo espero, el honor de recibir al señor Secretario General, en Bogotá, puede tener la certeza que allí estará el Embajador Andrade ante la ALADI, para testimoniarle su afecto, su cariño y su aprecio.

Y a todos ustedes -no puedo señalar una sola persona; tengo que hablar de todos-; recordaré muchas cosas que quizás se plasmen en un modesto libro, que trataré de concluir, sobre estos afanes en donde, naturalmente, estarán figuras que ya pertenecen un poco al santoral de la integración latinoamericana.

De todo corazón, gracias a ustedes por esta experiencia que me dieron, por la fraterna amistad que me brindaron, por lo que hacen por nuestros países.

Y permítanme terminar simplemente con una frase que recuerdo hoy de un ex-Presidente colombiano, el ex-Presidente Alberto Lleras, que un día dijo, refiriéndose a las naciones americanas y a su Organismo central, la OEA: "La OEA -dijo- será lo que los Gobiernos quieran que sea". Yo me atrevo a añadir algo más: la ALADI no solamente será lo que los Gobiernos quieren que sea, y de momento está claro, como lo vimos en la última reunión del Consejo de Ministros, que hay una decidida voluntad política de mantener adelante este inevitable proceso de integración, salvadora para el futuro del Continente, sino lo que los pueblos de América quieren que sea. Tal vez, desde el punto de vista de la política bien entendida, quienes hemos hecho de esta actividad una actitud vital frente a la vida y frente a los problemas de nuestro Continente, podamos ayudar a impulsar a que los pueblos tomen como suya una bandera que significa su propia redención.

Muchas gracias, señor Presidente,

- Aplausos.

PRESIDENTE. Vamos a proceder a entregar la bandeja recordatoria de permanencia en la ALADI.

//

411

- El Presidente, a nombre del Comité de Representantes, hace entrega al se ñor Representante de Colombia, Embajador Ramiro Andrade Terán, de una bandeja recordatoria.

Cumplido el objeto de la sesión, se levanta la misma.
